CAPÍTULO 20

Este capítulo de gran importancia narra la resurrección de nuestro Señor y los eventos que sucedieron inmediatamente después. Cuando el Señor Jesús resucitó, triunfante de la tumba, salió victorioso derrotando a Satanás y a la muerte. También triunfó por nosotros. ¡Alabado sea el Señor! Por favor lea todo el capítulo.

Versículo 1. Muy de mañana, siendo aún oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y se encontró con que la piedra del sepulcro había sido quitada. Los escritores de los demás evangelios señalan que fueron tres las mujeres las que acudieron a ungir el cuerpo de Jesús. Esto nos da a entender que el cuerpo de Jesús fue colocado provisionalmente en la tumba y que su cuerpo no había sido totalmente preparado. Es probable que María Magdalena acudió a Pedro inmediatamente después de darse cuenta que la piedra había sido quitada de la tumba y, es por esta razón que Juan omite muchos detalles mencionados por los otros escritores.

406.	Tres mujeres acudieron muy de mañana al sepulcro a el cuerpo de Jesús. Una de ellas era María Magdalena, quien rápidamente salió después de notar que la piedra de la tumba había sido quitada, para avisarle a y			
Versículos 2 y 3. María le dijo a Pedro y a Juan: "Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto". Y Pedro y Juan corrieron hacia el sepulcro. Las palabras de María muestran que ella no esperaba que Jesús llegara a resucitar. Eso era lo último que cualquiera de nosotros hubiera pensado; por eso no podemos culparlos, porque no habían entendido cuando Jesús profetizó su resurrección. Si usted hubiera estado presente, ¿cuál habría sido su reacción?				
407.	Las palabras de María que ella no esperaba que Jesús resucitara, sino que pensó que su cuerpo había sido robado.			
Versículos 4-7. Los dos discípulos corrieron juntos hacia la tumba, pero Juan le ganó a Pedro y, al llegar, se paró a la entrada, se agachó y miró, pero lo que vio fue el lienzo puesto allí. Cuando Pedro llegó, éste entró rápidamente al sepulcro y notó los lienzos allí, pero el sudario que le había sido colocado a Jesús en la cabeza estaba enrollado aparte. Esta es la narración de un testigo ocular, del que corrió más aprisa, quien entró posteriormente a la tumba y quien narra todo en detalle de lo que había dentro del sepulcro.				
408.	El hecho de que Juan narra en todo lo que vieron e hicieron, muestra que es narración de un testigo			
atenció lo pudo Jesús, Salvado	ulos 8-10. Entonces también Juan entró al sepulcro y miró lo que había atraído la fon de Pedro, los lienzos y el sudario doblados y colocados perfectamente. Esto no o haber hecho un amigo o un enemigo. Si alguien se hubiera llevado el cuerpo de no habría dejado los lienzos y el sudario de Jesús en la tumba. El Señor y or de ellos estaba vivo. Juan creyó, no por las profecías de su resurrección que o se entendían, sino por la evidencia ante sus ojos. Pedro y Juan, después que			

Versículos 11-13. Naturalmente, María siguió de vuelta a Pedro y a Juan al sepulcro, pero ellos habían salido antes de que ella los alcanzara allí. María se quedó llorando a la

Juan _____ en la resurrección, no por las profecías encontradas en las

inspeccionaron todo, se regresaron a sus casas.

Escrituras, sino por lo que miró dentro de la tumba.

409.

entrada del sepulcro. Luego, se inclinó para mirar dentro y lo que vio fue dos mensajeros celestiales, sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Ellos le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?" Ella les dijo: "Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto". Lo único en lo que pensaba María era que estaba perdiendo el privilegio de ungir el cuerpo de Jesús como se lo habían propuesto ella y las otras dos mujeres.

410.	María se quedó llorando al lado del sepulcro. Jamás se le ocurrió o tenía
	la esperanza de que Jesús hubiera resucitado. Lo único que pensaba era
	que no lograba el cuerpo de Jesús.

Versículos 14 y 15. Después de decir esto, María se volvió y vio a un hombre que estaba allí, pero no reconocía que era Jesús. Este hombre le dijo: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?" Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: "Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré".

411.	María no	a Jesús, sino	que lo confundi	ó con el hortelano.	Ella
	le pidió que le dijera	donde había _		el cuerpo.	

Versículo 16. Jesús se dirige a María en la pasada forma familiar: "¡María!". María lo reconoce, dirigiéndose a Él en la única palabra que ella usa: "¡Raboni! (¡Maestro!)" Es evidente que ella se le aproximó para abrazarlo o para tocarlo, porque así lo evidencia el siguiente versículo.

412. Cuando Jesús le habló a María por su nombre, ella inmediatamente lo

Versículo 17. La causa porqué le prohibió Jesús a María que lo tocara, porque aún no había subido a su Padre, hace surgir preguntas para las cuales aún no se han contestado respuestas satisfactorias. Algún día sabremos si en verdad son tan importantes para nosotros, pero para la gran mayoría de nosotros no deben ser de mucha importancia. Lo más importante podría pasarse por alto: "...ve a mis **hernos**", le pide Jesús, y "diles: Subo a **mi** Padre y a **vuestro** Padre, a **mi** Dios y a **vuestro** Dios". Él se dirigió a ellos primero como siervos, luego discípulos, más tarde amigos, y ahora **hermanos**.

413. Verdadero o falso. Hay tres declaraciones muy importantes que Jesús le dice a María. Primero, se refiere a sus discípulos como sus hermanos. Segundo, a todos sus seguidores les dice: "Mi Dios es vuestro Dios". Y, tercero: "Mi Padre es vuestro Padre".

Versículo 18. María Magdalena se fue inmediatamente a comunicarles a los discípulos que había visto al Señor y que Él le había dicho estas cosas.

414. Inmediatamente se fue María a contarles a los discípulos que había al Señor y ella les ______ todo lo que Él le dijo.

Versículos 19 y 20. Jesús resucitó el primer día de la semana y fue por la noche de ese mismo día que se presentó en la casa donde los discípulos estaban congregados. Las puertas estaban cerradas por miedo a los judíos, pero Jesús se apareció en medio de ellos. Este fue un milagro, ya que no se nos dice que alguien le haya abierto las puertas. En su cuerpo "resucitado", Jesús hizo muchas cosas que no hizo en el cuerpo antes de morir, pero todavía llevaba las marcas de su crucifixión y su costado perforado. ¿Cómo fue posible que tuviera cicatrices y no sangraran sus heridas? ¡Que día tan maravilloso cuando también nosotros recibamos cuerpos como el de Jesús resucitado! Entonces tendremos las respuestas a todas nuestras interrogantes (Filipenses 3:20, 21). El saludo

de Jesús fue: "Paz a vosotros". Luego, les mostró sus manos y su costado. La sorpresa y el temor de los discípulos se convirtió en gozo cuando se dieron cuenta que este era su Señor, su Señor vivo.			
415. Fue el día de la semana cuando Jesús resucitó y Él se presentó a sus discípulos esa misma noche estando las puertas de la casa donde ellos se encontraban. Él les mostró sus manos heridas y su costado abierto, y el miedo que ellos sentían se transformó en			
Versículo 21. Nuevamente Jesús dijo: "Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío". Véase Juan 17:18 donde, en su oración, Jesús emplea casi las mismas palabras. Él nos envía con el mismo propósito y con las mismas promesas de paz y poder que le fueron dadas a su Hijo. ¡Aleluya! ¡Qué gran Salvador!			
416. Jesús envió a sus discípulos con el mismo y con las mismas promesas de con las que lo envió el Padre a Él.			
Versículos 22 y 23. Entonces Jesús les sopló y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos". Estos versículos parecen muy dificiles, pero tengamos bien presente que en la actualidad no hay nadie a quien Jesús le haya soplado y le haya dado este poder. La historia de Ananías y Safira, en Hechos 5:1-11, es el único caso registrado en el Nuevo Testamento que parece representar el uso de este poder. McGarvey piensa que las condiciones de la salvación del Nuevo Testamento cumple con estas palabras, pero esta interpretación se queda corta y no es capaz de darnos el significado total.			
417. Cuando Jesús sopló en sus discípulos y dijo: " el Espíritu Santo", también les confirió un extraordinario don [autoridad]; el de perdonar o retener pecados.			
Versículos 24 y 25. Uno de los doce, Tomás, llamado el Dídimo [gemelo], no se encontraba entre los discípulos cuando Jesús se presentó y no creía lo que ellos le contaron, y dijo: "Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré".			
418. Tomás no podía creer que Jesús hubiera resucitado. Dijo: "a menos que metiere mi dedo en el lugar de los y metiere mi mano en su , no creeré".			
Versículos 26-28. Ocho días después, nuevamente en el primer día de la semana, se encontraban reunidos los discípulos y esta vez se encontraba Tomás entre ellos. De nuevo las puertas estaban cerradas; pero de repente Jesús se encontraba en medio de ellos, como antes, y les dijo: "Paz a vosotros". Luego, se dirigió a Tomás y le dijo: "Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente". Tomás contestó: "¡Señor mío, y Dios mío!"			
419. Cuando los discípulos se congregaron nuevamente en el día del Señor, Tomás estaba entre ellos. De repente Jesús nuevamente se apareció en medio de ellos y dirigiéndose a Tomás, le dijo que hiciera exactamente lo que Tomás que debía hacer para			
Versículo 29. Jesús le dijo a Tomás: "Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron". "Ver para creer" es la norma del mundo, y esta forma de ser trae sus propios beneficios en cosas materiales. Pero la enseñanza de			

Jesús en cuanto a cosas espirituales es que creer sin ver es mejor recompensado. Por supuesto que tal creencia debe estar basada en testimonios confiables.					
420.	La enseñanza de Jesús en cuanto a haber siquiera visto es mejor	cosas espirituales es que sin que ver antes de creer.			
Versículos 30 y 31. Juan afirma que Jesús hizo muchas otras cosas maravillosas que las que aparecen registradas en su libro, pero estas se escribieron para que los que las lean, crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y en su nombre obtengan el regalo de la vida eterna.					
421.	. Juan dice que Jesús hizo muchas otras cosas, en presencia de sus discípulos, que no están contenidas en este libro, pero las que sí se escribieron son para que los que las que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.				
RESP	UESTAS				
406. ungir, Pedro, Juan		414. visto, contó			
407. mostraron		415. primer, cerradas, alegría			
408. detalle, ocular		416. propósito, paz/poder			
409. creyó		417. Recibid, poder/autoridad			
410. ungir		418. clavos, costado			
411. reconocía, puesto		419. dijo, creer			
412. reconoció		420. creer, recompensado			
413. verdadero		421. lean, crean			